

## LAS CONSTRUCCIONES SUSPENDIDAS EN LA ESTRUCTURA DEL DISCURSO ORAL

VÍCTOR PÉREZ BÉJAR

*Universidad de Córdoba*

vpbejar@uco.es

ORCID: 0000-0003-2749-1981

### RESUMEN

En este trabajo presentamos una nueva visión en la caracterización discursiva de las llamadas construcciones suspendidas, estructuras propias de los discursos orales y de máxima inmediatez comunicativa. Más allá de entender su funcionamiento en unos contextos comunicativos determinados como enunciados independientes, profundizamos en la forma de inserción de estas estructuras dentro de la arquitectura del texto y en su relación con unidades superiores del discurso por encima del enunciado, principalmente, el párrafo y la intervención. Para ello, analizamos las diferentes posiciones que ocupan las suspendidas dentro de estas unidades (inicial, intermedia, final e independiente) en diferentes tipos de texto con diverso grado de distancia comunicativa. De este modo, es posible definir funciones en la formación de unidades discursivas superiores y en la progresión textual de los discursos en los que aparecen las suspendidas. Por último, atendemos a la influencia en la caracterización tipológica de los textos que tienen estas construcciones, pues su mero uso afecta a la posición del texto dentro de la escala de inmediatez-distancia comunicativa; las construcciones suspendidas son un fenómeno propio de la oralidad y caracterizan los textos con ciertos rasgos de este medio.

*PALABRAS CLAVE:* construcciones suspendidas, macrosintaxis, pragmática, arquitectura textual, discurso oral, unidades discursivas.

### LES CONSTRUCCIONS SUSPESES A L'ESTRUCTURA DEL DISCURS ORAL

#### RESUM

En aquest treball presentem una nova visió en la caracterització discursiva de les anomenades construccions suspeses, estructures pròpies dels discursos orals i de màxima immediatesa comunicativa. Més enllà d'entendre el seu funcionament en uns contextos comunicatius determinats com a enunciats independents, aprofundim en la forma d'inserció d'aquestes estructures dins de l'arquitectura del text i en la seva relació amb unitats superiors del discurs per sobre de l'enunciat, principalment, el paràgraf i la intervenció. Per a això, analitzem les diferents posicions que ocupen les suspeses dins d'aquestes unitats (inicial, intermèdia, final i independent) en diferents tipus de text amb divers grau de distància comunicativa. D'aquesta manera, és possible definir funcions en la formació d'unitats discursives superiors i en la progressió textual dels discursos en els quals apareixen les suspeses. Finalment, atenem la influència en la caracterització tipològica dels textos que tenen aquestes construccions, perquè el seu mer ús afecta a la posició del text dins de l'escala d'immediatesa-distancia comunicativa; les construccions suspeses són un fenomen propi de l'oralitat i caracteritzen els textos amb uns certs trets d'aquest mitjà.

*PARAULES CLAU:* construccions suspeses, macrosintaxis, pragmàtica, arquitectura textual, discurs oral, unitats discursives.

Data de recepció: 20/i/2022

Data d'acceptació: 27/iii/2022

Data de publicació: desembre 2022

## SUSPENDED CONSTRUCTIONS IN ORAL DISCOURSE'S STRUCTURE

### ABSTRACT

This paper presents a new approach to the discursive analysis of the so-called suspended structures, which are typical from oral Spanish and maximum communicative immediacy. This research not only seeks to examine their functioning as independent utterances in certain communicative contexts, but also the way these constructions are embedded in the text's general structure and in superior units, such as paragraphs and interventions. To achieve this, the positions of these structures are analysed (initial, intermediate, final, and independent) in relation to different textual genres defined by their communicative distance. Thus, defining functions related to the formation of superior units and textual progression is possible. Finally, this paper explains the suspended structures' influence to characterise the genre. Their use affects the position of the text in the immediacy-distance scale: suspended constructions are a typical phenomenon from the orality and characterise the Spanish texts where they appear with some oral features.

**KEYWORDS:** suspended constructions, macro-syntax, Pragmatics, text structure, oral discourse, discourse units.

### 1. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Las estructuras suspendidas en español han llamado la atención de un gran número de lingüistas que han tratado de describirlas en muchos de sus trabajos de investigación (*cfr.* Narbona 1989, 1990, 2015; Vigara Tauste 1992; Herrero 1996; Fuentes Rodríguez 2014; Hidalgo Navarro 2003; Bedmar y Pose 2005; Pérez Giménez 2012; Schwenter 2016; Pérez Béjar 2018; Lastres López 2021; entre otros). Como indica Vigara Tauste (1992: 416), son varios los tipos de estructura que se pueden incluir dentro de las llamadas suspendidas, pero las que se erigen como las más prototípicas dentro del paradigma son aquellas que provienen de la elisión de la apódosis en estructuras bimembres como las causales, las condicionales o las consecutivas<sup>2</sup> (*si quieres un poco de tarta..., como no me hagas caso..., fue una clase tan interesante...*). El interés por estas últimas no resulta extraño si enumeramos algunos de los motivos por los que las estructuras suspendidas permiten dar cuenta de varios aspectos que suponen auténticos retos en la lingüística actual:

- El análisis de las suspendidas permite replantear la descripción de las construcciones bipolares como las causales o las condicionales. Por lo general, se considera que estas construcciones se constituyen de dos partes, una prótasis y una apódosis. Al desaparecer esta última y erigirse

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación *Macrosintaxis del discurso persuasivo: construcciones y operadores* (P18-FR-2619), dirigido por la Dra. Catalina Fuentes Rodríguez y financiado por la Junta de Andalucía (Consejería de Economía y Conocimiento). PAIDI 2020: Proyectos I+D+i.

<sup>2</sup> Según Vigara Tauste (1992: 416), entre las suspendidas también se pueden incluir la primera parte de los refranes que omiten la segunda y expresiones de «lo imponderable» del tipo «eso ya es tener...».

la primera como independiente, es necesario dar cuenta del tipo de relación que hay entre las cláusulas y aceptar que una relación de subordinación y dependencia no es suficiente para entender su comportamiento.

- Relacionado con lo anterior, se hace necesaria una revisión de las conjunciones causales, condicionales o consecutivas. En los enunciados suspendidos, al no haber dos cláusulas en relación, se hace necesario reinterpretar el papel como nexos de las conjunciones en estas construcciones.
- La ausencia de la apódosis obliga también a reinterpretar el límite de estos enunciados (y a reflexionar sobre cuáles son las marcas funcionales de su final). Una construcción que sobreentiende una segunda parte no explicitada obliga a encontrar criterios que permitan el funcionamiento independiente de la prótasis. La entonación de las suspendidas, además, no posee la prototípica terminación en cadencia de los enunciados declarativos, sino una inflexión final entre la anticadencia y la semianticadencia, que da cierta idea de apertura a pesar de constituir el final del enunciado.
- Al ser construcciones constituidas por un rasgo prosódico, se considera que son estructuras propias de la oralidad y de la conversación coloquial. Su uso con una marca de final abierto suele invitar al interlocutor a participar también en la construcción del discurso y permite inducir su carácter interactivo.
- Finalmente, precisamente por plantear semántica y fonéticamente un final abierto, se hace necesario entender cómo encajan estas construcciones dentro de la estructura textual. ¿Puede haber elementos u otras unidades detrás de un enunciado suspendido o siempre deben ir en final de párrafo o intervención? ¿Qué tipo de enunciados lleva delante? ¿Cómo se relaciona con el resto de unidades de su entorno? ¿Su comportamiento en la estructura del texto es el mismo en cualquier género discursivo?

En estos dos últimos puntos, quizás de los menos trabajados por la complejidad que entraña la estructura del discurso, radica el interés de este trabajo. Nuestro objetivo es describir el comportamiento de las construcciones suspendidas dentro de la arquitectura de los discursos en los que aparecen, caracterizados generalmente por un alto grado de inmediatez comunicativa o una alta consideración oral. Este análisis nos permitirá descubrir tendencias en el posicionamiento de las suspendidas según el tipo textual en el que aparecen y analizar su capacidad de coconstruir el discurso en la interacción coloquial y de gestionar los turnos de los interlocutores. De forma paralela, pretendemos comprobar que estas construcciones, de carácter oral e interactivo, permiten caracterizar los discursos en los que aparecen como propios de la inmediatez comunicativa. Estos objetivos hacen de este estudio un acercamiento sobre el

entorno en el que aparecen ciertos fenómenos lingüísticos como las suspendidas y su relación con el resto de elementos circundantes. Por tanto, no se centra exclusivamente en la forma de estos elementos ni en los valores discursivos asociados a ellos desde un enfoque semasiológico, como hacen estudios como los de Pérez Giménez (2012), Pérez Béjar (2018) o Lastres López (2021). Más bien, trata de completar estos estudios profundizando en el contexto y el cotexto en el que aparecen y cómo se relacionan e influyen en ellos.

Para presentar los resultados de este trabajo, hemos estructurado este capítulo en cuatro partes. En primer lugar, expondremos brevemente los aspectos teóricos que nos permitirán llevar a cabo el análisis. En segundo lugar, expondremos los principales aspectos descriptivos (formales y de funcionamiento discursivo) de las construcciones suspendidas. En el siguiente apartado, se expondrá la metodología y los resultados del análisis: se verán las formas de inserción de las suspendidas en la estructura del discurso y se tratará de determinar las posiciones que ocupan dentro de un sistema de unidades textuales. En último lugar, se relacionarán las características de las construcciones suspendidas con los entornos orales y de interacción coloquial, de tal manera que su uso posicione a los receptores en una coordinadas comunicativas propias de estos contextos.

## **2. LAS CONSTRUCCIONES SUSPENDIDAS EN EL MARCO DE LA LINGÜÍSTICA TEXTUAL**

Para realizar nuestro análisis de las estructuras suspendidas, partiremos de dos consideraciones teóricas. La primera es entender que las suspendidas son enunciados completos y, como tales, pueden verse como una unidad más dentro de un modelo de lingüística del texto. La segunda es ver estos enunciados como construcciones alejadas de los patrones sintácticos tradicionales y que se constituyen a partir de una combinatoria de elementos particular a la que asociamos un sentido concreto.

### **2.1. Los enunciados suspendidos como unidad del discurso**

El modelo principal del que haremos uso para el análisis es la lingüística pragmática propuesto por Fuentes Rodríguez (2017 [2000], 2017). Este modelo se une a otras propuestas de lingüística textual como la de Adam (2004) o van Dijk (1992 [1978]) en las que se trata de dar un marco descriptivo de la arquitectura textual. Como estos modelos, la lingüística pragmática tiene en cuenta el contexto comunicativo para entender cómo se estructuran las unidades del discurso y su valor dentro de este. El modelo divide el discurso en cuatro dimensiones (enunciativa, modal, informativa y argumentativa) y tres niveles (micro, macro y superestructura). Gracias a ello, se puede dar cuenta del carácter multidimensional de los textos y poner en relación los elementos propios de la sintaxis oracional con los del discurso y con los tipos textuales específicos.

La lingüística pragmática hace una propuesta de unidades discursivas que trata de integrar aquellas globales de cualquier tipo de texto y las específicas de la conversación:<sup>3</sup>

Generales	Conversación
Texto Secuencia Párrafo	
Enunciado	Intercambio Intervención

TABLA 1. de las unidades del discurso obtenida de Fuentes Rodríguez (2017 [2000]: 93 y ss.)

En este marco de unidades, que permiten entender qué tipo de piezas componen el discurso, las construcciones suspendidas se erigen como *enunciados* por constituir por sí mismas una «unidad mínima de comunicación», con «unos límites entonativos» y «una modalidad» propia (Fuentes Rodríguez 2017 [2000]: 94). O también pueden ser consideradas *actos*, pues es una «unidad mínima de acción y de intención» y que es «capaz de funcionar aislada en un mismo contexto discursivo, esto es, de manera independiente» (Briz 2000: 227). En otras palabras, las construcciones suspendidas poseen fuerza ilocutiva propia y completitud de sentido. Por ello, son capaces de funcionar como intervenciones independientes, constituir turno y ayudar a la progresión de las conversaciones en las que aparecen, tal y como veremos en el desarrollo de este trabajo. Además, pueden ser un elemento más dentro de unidades superiores del texto, como el párrafo, estructurado por un criterio temático, y permite ayudar a configurarlo o, incluso, a marcar sus límites.

## 2.2. Los enunciados suspendidos como construcciones

Al poder reconocerse un sentido propio a las suspendidas al mismo tiempo que se percibe una estructura gramatical «inconclusa», es fácil encajar este fenómeno dentro de la llamada *gramática de construcciones* (cfr. Fillmore 1988; cfr. Goldberg 1995, 2003). Tal como describe la ampliamente extendida definición de Goldberg (1995: 4), una *construcción* es un emparejamiento entre forma y significado, pero, además, esa forma puede no tener una realización fonética concreta, sino que puede estar constituida también por huecos categoriales o funcionales abstractos que son «rellenados» en el momento de la enunciación. Así, un enunciado suspendido como los que analizamos en este trabajo se constituye por una

<sup>3</sup> También es conocido en el ámbito hispánico el sistema de unidades de la conversación de Val.Es.Co. (cfr. Briz 2000, Hidalgo y Padilla 2006), que integra también intervenciones e intercambios. En este modelo, la unidad *acto* ocuparía el lugar del enunciado y pueden considerarse, salvando las distancias, equivalentes por la posesión de una fuerza ilocutiva particular.

conjunción propia de los períodos causales, condicionales o consecutivos (*como, si, tan...*), una cláusula y un tonema final en anticadencia (aparte de la ausencia de apódosis). Este patrón constructivo es reconocido por cualquier hablante de español, y queda asociado a ciertos valores y sentidos propios del discurso.

Dentro de este marco de la gramática de construcciones, los enunciados suspendidos se han incluido dentro de un grupo de ellas llamadas *insubordinadas*, cláusulas que actúan como principales pero que, «on prima facie grounds, appear to be subordinate clauses» (Evans 2007: 367). Los estudios de Evans (2007), Evans y Watanabe (2016), Gras (2010, 2016), D’Hertefelt (2015) o Lastres López (2021) han dado cuenta de la capacidad de adquisición de funciones discursivas que tienen este tipo de cláusulas. Evans (2007: 368) ya apuntaba este carácter discursivo de las subordinadas, y proponía un listado de funciones relacionadas como la capacidad de expresar exhortaciones, la caracterización modal o la marcación de ciertas funciones discursivas. Algunos estudios, además, se han centrado en construcciones en contextos interactivos, como el de Gras y Sansiñena (2015) sobre las estructuras con *que* inicial en español. Los enunciados suspendidos, como construcciones insubordinadas, también son capaces de adquirir funciones en el texto y, concretamente, en la interacción oral, donde van a adquirir su mayor potencial.

### 3. LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS ESTRUCTURAS SUSPENDIDAS

Antes de comenzar con el análisis de cómo las estructuras suspendidas se insertan dentro del discurso, las describiremos según la forma, los tipos y los valores que surgen en discursos reales. Para ello, nos basaremos en los resultados del estudio sobre las características de las suspendidas de Pérez Béjar (2018).

#### 3.1. Forma y tipos de las construcciones suspendidas

Como ya hemos apuntado, las construcciones suspendidas que se tratan en este estudio provienen de las prótasis de períodos causales, condicionales, consecutivos y similares. Así, es posible identificar cuatro tipos de suspendidas según si la conjunción o marca de estos períodos pertenece a alguno de estos grupos:

1. *Causales suspendidas*: Son aquellas suspendidas que se construyen con una prótasis causal y que van encabezadas por conjunciones o nexos de este tipo. Las más comunes son las cláusulas constituidas por [*como* + verbo en indicativo + entonación en anticadencia].

- (1) Pedro.- ...cuando tenía quince y llevaba pantalones bombachos, estuve muy enamorado de Ginger Rogers, la estrella de cine.  
Emi.- A mí, quien me gustaba era Gary Cooper. *Como era tan alto y yo más bien bajita...*

Pedro.- Veía todas sus películas diez y quince veces. Cuando la contemplaba bailando Cheek to cheek, tan romántica, con aquel vestido lleno de plumas... Flotaba, y me sentía el rey del universo. (Santiago Moncada, *Cena para dos*, 1991, CREA)

2. *Condicionales suspendidas*: Son aquellas prótasis con un tonema final en anticadencia que poseen algún tipo de marca o nexos condicional. Las más prototípicas son las encabezadas por la conjunción *si* y la conjunción [*como* + verbo en subjuntivo].

- (2) M: ¿el mismo pelo↑ pero// nadie tendrá cuatro o cinco mil pesetas para arreglarse el pelo a una peluquera así  
 L: ¡uh qué noo! los ricos↑  
 M: ¿los ricos?  
 L: a esta peluquería van los ricos no van los pobres  
 M: pues ya está bien to(do)// yo ya no sé// *si piensas de esa forma*↑  
 L: ((pues que eso es lo que quiero)) (Val.Es.Co. 2.0, 0006-1994)

Con las condicionales suspendidas existe cierto peligro de confusión con otro tipo de construcciones con *si* que también se suele incluir entre las subordinadas: las construcciones con *si* refutativo o de réplica del tipo *¡si yo no he hecho nada!* (cfr. Porroche Ballesteros 1998; Montolío Durán 1999; Schwenter 1999, 2016; Lastres López 2021; entre otros). Pero estas construcciones, que solo funcionan en interacción, están lejos de considerarse dentro de las condicionales suspendidas, ya que no poseen tonema en anticadencia, no comparten los mismos valores discursivos y no expresan el sentido de no factualidad propio de las condicionales. Gramaticalmente, además, permiten el uso de tiempos verbales normalmente vetados para las condicionales como el futuro: *Déjame conducir tu coche un rato. ¡Si no le haré nada malo! / \*Si no le haré nada malo, déjame conducir tu coche.* Aunque es frecuente que en los estudios mencionados estas construcciones se relacionen con las condicionales con *si* suspendidas (alegando un supuesto mismo origen condicional), nosotros no consideramos que sea pertinente su comparación en la sincronía actual.

3. *Respectuales suspendidas*: Bajo esta etiqueta, incluimos cláusulas encabezadas por la preposición *para* del tipo *para lo que te importa...* En oraciones bimembres, suelen actuar como circunstanciales con un sentido que describe Santos Ríos (2000) de «respectualidad», en el que presentan algo relacionado con lo que se va a decir en la oración principal.

- (3) «¿Y eso es lo que me traes a casa?» Pero al primo Walter, por la cosa de tener un pie en la gloria eterna, parecía darle todo un poco igual, fugitivo como andaba del tiempo y pirata como era de la vida, y me daba la razón de palabra porque sabía que me la quitaría con los hechos. (Ya que estamos en fase de citas de autoridades, recordemos aquella frase desolada que Racine puso en boca de una heroína de las suyas: «En el desprecio de su mirada leo mi ruina.») Curiosamente, tía Corina se ponía de su parte: «Déjalo al pobre. *Para las tres diabluras que le quedan...*». (Felipe Benítez Reyes, *Mercado de espejismos*, 2007, CORPES XXI)

4. *Ponderativas suspendidas*: Se incluyen aquellas que contienen el primer elemento de la marcación de las consecutivas ponderativas o las comparativas de superioridad. Al perderse la segunda cláusula, se diluyen también los sentidos de consecuencia y comparación, y queda destacado un valor superlativo o de ponderación.

- (4) MALCE4G04: ya. el tú no es feo el chaval no es feooo porquee no sé el chaval no es feo. pero tío las pibas o sea yo creo que se asustan tío. *le ven tan grandee*  
MALCE4G01: ya ves.. yo estuve ayeer vi un programa tío que sale un pibe de dos metros cuarenta. (COLA, malce4-02)

En cuanto a su rasgo entonativo, que es uno de los constituyentes inseparables de las construcciones suspendidas, los distintos tipos oscilan entre la semianticadencia y la anticadencia como tonema final (Pérez Béjar 2018: 166 y ss.). Este rasgo prosódico permite que el receptor interprete el enunciado como una suspendida y se desencadenen en la interacción los efectos conversacionales que estas provocan, como veremos en el apartado 4.

### 3.2. Valores discursivos de las condicionales suspendidas

En Pérez Béjar (2018) se defiende el carácter intrínsecamente argumentativo de las construcciones suspendidas. Visto desde el marco de la teoría de la argumentación de Anscombe y Ducrot (1983), las estructuras suspendidas pueden afectar tanto a la orientación argumentativa, como a la fuerza de los argumentos e, incluso, a la suficiencia de estos.

Las causales y condicionales suspendidas suelen introducir argumentos coorientados a una determinada conclusión, pues suelen presentar una causa real o hipotética de un hecho o premisa que se quiere defender:

- (5) -Qué pasa -me dice exigiendo con la voz que sea breve y no me enrolle, pues tiene mucho que hacer.  
-Pensaba que, si no tienes ningún compromiso, podíamos comer juntos en alguna terraza agradable. *Como hace tan buen día...*  
-Yo tenía una comida, pero no sé si la han confirmado o no. (Carmen Rico Godoy, *Cómo ser una mujer y no morir en el intento*, 1990, CREA)

En este ejemplo, el argumento expuesto en la estructura con *como* permite justificar el acto de habla de invitación previo («hace buen día» > «podemos quedar»). Las estructuras suspendidas suelen expresar el argumento de una conclusión no explicitada, y que podría servir como reposición de la apódosis. El funcionamiento argumentativo de estas construcciones se basa, precisamente, en que el emisor llegue por sí mismo a la conclusión y se solicita su colaboración en la construcción del sentido global de la conversación. De esta manera, se genera una estrategia encubierta de realización del acto de habla con la que se persigue que el receptor acepte mejor su conclusión y quede atenuada cualquier posible

amenaza. De este hecho puede derivarse que este tipo de estructuras suspendidas pueda considerarse un recurso de atenuación cortés.

Esta orientación argumentativa en las suspendidas se encuentra, además, relacionada con el rasgo de la suficiencia argumentativa (*cf.* Portolés 1998). Un enunciado suspendido no solo da la información necesaria para llegar a una determinada conclusión, sino que esta se considera también suficiente para validarla y que el receptor pueda aceptarla. Este carácter se percibe bien en las respectuales suspendidas:

- (6) BRAULIO: Con Niceto. ¡Uno de los viejos tiempos! (A GASPAR.) Oye: ¿te has fijado en que está hecho una ruina? (A FABIO.) Pero ha salido adelante. Total: toda la tarde de tapitas y de vasitos. Que si cuando organizamos en Ocaña aquel plante contra el rancho..., que si te acuerdas de aquel porrista del Dueso tan bestia, que reventaba tímpanos a bofetadas... (Indica las bebidas.) Fabio, ¿podemos tomar la última? *Para una vez que te lo pedimos.* (Antonio Buero Vallejo, *Diálogo secreto*, 1994, CREA)

El emisor, de nuevo, para justificar el acto de habla de petición («¿podemos tomar la última?») introduce un argumento coorientado a través de un enunciado suspendido (que nos lleva a la conclusión de que, al no pedirle mucho a Fabio, no hay problema para solicitar otra bebida). El argumento no queda potenciado por ningún elemento y no tiene por qué considerarse especialmente fuerte, pero sí suficiente para que el receptor pueda validarlo.

Por último, las ponderativas suspendidas se especializan en la potenciación de la fuerza argumentativa del argumento que introducen. En ellas solo se encuentra el primer elemento del nexos consecutivo o comparativo que es el que se asocia al valor de ponderación. Junto a la entonación, la marca ponderativa pasa a primer plano y el sentido de la relación causa-efecto del período original queda totalmente diluido:

- (7) PILOTO.- ¿Entonces? Si no hubiese sido por mí estas piernas hubiesen permanecido en la sombra. Una pena. (Dándole un beso en el cuello.) ¿Y esta blusa? ¿Es nueva?  
ENARA.- Sí. (Susurrándole.) Me haces cosquillas.  
PILOTO.- Otro cambio. Antes siempre ibas de luto. Sí, sí, has cambiado mucho.  
ENARA.- La verdad es que sí.  
PILOTO.- (Retirándose un poco. Bosteza.) *¡Estoy más cansado...!* He tenido un día muy duro.  
ENARA.- No me digas eso, si ahora viene lo mejor. (Rocío Callejón Martínez, «A 300 metros». Baile Cortés, Ismael ... [*et al.*], *Teatro. Promoción RESAD 2007, 2008, CORPES XXI*)
- (8) ¿Qué haría mi hija? Dios mío, estoy pensando en mi hija... Es de su quinta. Aggg... No le dije dónde trabajo. No sabe que soy presentadora. Ni que tengo sesenta y un años. Me está faltando el aire y tengo que suspirar a ratos. Dios mío. *Es tan joven. Tan guapo.* (Máxim Huerta, *Que sea la última vez que me llamas Reina de la Tele*, 2009, CORPES XXI)

En estos dos ejemplos, el emisor no está interesado en realizar una comparación (7) ni presentar una consecuencia a un hecho determinado (8). En

ambos casos, lo único que se pretende es dar una valoración personal ponderada: «estoy *muy* cansado», «es *muy* joven y *muy* guapo». Así, las ponderativas suspendidas se especializan en la potenciación de la fuerza de los argumentos y los sitúan en una parte muy elevada dentro de la escala, por encima, incluso, del funcionamiento de algunos operadores argumentativos como *muy* o *realmente*. Este sentido de intensificación argumentativa extrema permite, a su vez, que ganen una gran expresividad que se considera propia de los discursos coloquiales. De nuevo, en el valor de ponderación se muestra la afinidad de estos enunciados con los contextos propios de la inmediatez comunicativa.

Más allá de los valores discursivos relacionados con los elementos propios del plano argumentativo, cabe preguntarse cómo las suspendidas se insertan dentro de la estructura textual y si desempeñan algún papel estructural en la arquitectura del discurso o si establecen algún tipo de relación con ella. La amplia bibliografía que se especializa en la descripción de los elementos que actúan a nivel discursivo suele coincidir en la polifuncionalidad que adquieren en diversos planos o niveles (*cf.* Hummel 2012, Fuentes Rodríguez 2017). Por su comportamiento, los enunciados suspendidos pueden dar pistas sobre cómo está estructurado el discurso y, además, ayudan a configurar el tipo textual en el que hacen aparición. ¿Los enunciados suspendidos pueden aparecer en cualquier posición dentro del párrafo o la intervención?, ¿la entonación suspendida puede marcar el cierre del párrafo, además del cierre del enunciado?, ¿estos enunciados pueden conformar por sí mismos unidades superiores o siempre dependen de otras unidades?, ¿pueden aparecer en cualquier tipo de texto o son propios de un género concreto? Creemos que los enunciados suspendidos presentan también ciertos valores en la organización macroestructural del discurso, en la constitución y organización de sus componentes, al mismo tiempo que influyen en la superestructura para determinar el género textual en el que se inserta.

#### 4. LAS CONSTRUCCIONES SUSPENDIDAS EN LA ARQUITECTURA DEL TEXTO: SU FUNCIONAMIENTO EN LAS UNIDADES SUPERIORES DEL DISCURSO

En este apartado, expondremos los criterios y las variables de análisis, y los resultados de su aplicación a nuestro objeto de estudio.

##### 4.1. Metodología del análisis

Para conocer cómo se insertan las construcciones suspendidas en la arquitectura del texto y qué valor adquieren dentro de unidades superiores constitutivas de este, hemos realizado el análisis teniendo en cuenta diversos factores: el tipo de enunciado suspendido, el tipo de texto en el que aparecen y la posición dentro de unidades superiores por encima del enunciado (intervención o párrafo). En el presente apartado mostraremos los resultados de una aproximación principalmente cualitativa, tratando de describir las funciones que desempeñan

en las distintas posiciones dentro de las unidades superiores del discurso y según el género textual en el que aparecen. Pero, además, realizaremos un breve análisis cuantitativo a través de estadística descriptiva para completar la caracterización de las suspendidas y tratar de determinar ciertas tendencias en la posición en las que aparecen dentro de diferentes discursos.

Para el análisis contamos con una muestra de 1 000 ocurrencias de enunciados suspendidos obtenidas en diferentes corpus: CREA, CORPES XXI, COLA, corpus Val.Es.Co. 2.1 y corpus MESA. Con la consulta de estos corpus, hemos podido tener en cuenta un gran número de tipos textuales diferenciados, aunque en casi todos se puede observar una fuerte caracterización de oralidad o de inmediatez comunicativa. Algunos de ellos, de hecho, están especializados en la conversación coloquial o en situaciones de máxima inmediatez, como el corpus Val.Es.Co. 2.1, el COLA o el MESA. El CREA y CORPES XXI, los corpus académicos, arrojan ocurrencias de enunciados suspendidos en textos orales, entrevistas, obras literarias, blogs digitales... Son los corpus más heterogéneos de consulta y los que ofrecen un mayor número de contextos diferenciados en el uso de suspendidas. Debido a esta heterogeneidad textual, hemos establecido cuatro grupos definidos en distintos puntos de la escala de inmediatez-distancia comunicativa propuesta por Koch y Oesterreicher (2007 [1990]). Nos atenemos no solo a los factores contextuales que ellos definen, sino también a los criterios de medio de realización (código gráfico o escrito) y la concepción (hablada o escrita) de la comunicación verbal, recogidos por estos autores y originariamente propuestos por Söll (1974). De este modo, identificamos cuatro grupos de tipos textuales en los que se registran las suspendidas y que constituyen cuatro puntos en la escala de inmediatez-distancia:

1. *Textos de máxima inmediatez*: En este grupo incluimos las transcripciones orales de conversaciones reales en entornos, normalmente, de confianza y cercanía entre los interlocutores. Además, se incluyen transcripciones de programas de radio o entrevistas semidirigidas.
2. *Textos con un alto grado de inmediatez y de mimesis de la oralidad*: En este segundo grupo, caracterizado por un menor grado de inmediatez, incluimos textos que, a pesar de encontrarse en un medio escrito, se conciben como propios de la oralidad y la interacción coloquial. Entre ellos se encuentran interacciones en aplicaciones de mensajería instantánea, entrevistas transcritas en periódicos, diálogos en obras de teatro o guiones de cine, diálogos o fragmentos de discurso referido en narraciones y descripciones, y comentarios en redes sociales que permiten cierta interacción entre sus usuarios. En la caracterización de este grupo, es importante tener presente la *mimesis de la oralidad*,<sup>4</sup> a través de la cual

---

<sup>4</sup> López Serena (2009) y Del Rey Quesada (2019), entre otros, destacan la importancia y las implicaciones que tiene el uso de material propio de la oralidad fingida, mimesis de la oralidad u oralidad concepcional para la investigación lingüística.

ciertas obras literarias tratan de emular conversaciones orales desde la propia concepción de su autor.

3. *Textos oralizados con alto grado de planificación*: En este grupo se engloban textos que a pesar de estar destinados a ser oralizados, exigen un alto grado de planificación previa. Pueden enumerarse los monólogos cómicos, los monólogos en las obras de teatro, conferencias y otras comunicaciones orales ante un público.
4. *Textos escritos*: Encontramos también estructuras suspendidas en textos del canal gráfico y conceptualmente escritos. Entre ellos se encuentran artículos de periódico, entradas de blogs o textos narrativos y expositivos. Aunque puede parecer que este grupo se encuentra en el polo máximo de la distancia comunicativa, la aparición de enunciados suspendidos permite descubrir en ellos *huellas de la oralidad*.<sup>5</sup> Esto hace que queden desplazados en cierto grado hacia al polo contrario de la inmediatez y que resulten, hasta cierto punto, espontáneos o familiares.

Ninguno de estos grupos corresponde al polo de máxima distancia comunicativa y podemos afirmar que son contextos que rechazan la aparición de las suspendidas. Su fuerte carácter oral, debido a su rasgo entonativo y a la actitud interactiva que proyectan al solicitar del interlocutor que complete el mensaje, hace que no puedan insertarse en textos escritos de alta formalidad y distancia. Así, podemos decir que las construcciones suspendidas son enunciados con una orientación hacia el eje de la inmediatez comunicativa (*vid.* § 5). Dentro del rango de géneros y contextos comunicativos en los que aparecen, tienden a mostrar ciertas tendencias en el desempeño de funciones específicas.

El último factor que tenemos en cuenta en nuestro análisis es la posición que ocupan los enunciados suspendidos dentro de unidades superiores del discurso. Será de especial importancia la unidad *párrafo*, entendida como una unidad formada por varios enunciados o intervenciones reunidas por expresar parte del tópico textual (Fuentes Rodríguez 2017 [2000]: 95). No debe confundirse con una unidad únicamente propia de los textos escritos, sino que está caracterizada por la dimensión informativa del texto. Es la unidad que permite al emisor reunir en «paquetes» la información que se quiere aportar para facilitar su procesamiento y, por este hecho, acaba definiendo la macroestructura informativa del texto y la organización de sus diferentes elementos. Quedan definidos y delimitados, por tanto, por un criterio temático. Además, en interacción coloquial, los párrafos se erigen en coconstrucción por las intervenciones de los dos interlocutores. Aunque no son muchos los autores que se han parado a analizar esta unidad, casi todos coinciden en que puede tener unos límites formales (gráficos u orales) reconocibles (*cfr.* Longacre 1979, García Berrio y Albaladejo Mayordomo 1983, Stark 1988, Fuentes Rodríguez 1993, Martínez Caro 2104). En Pérez Béjar (2018: 115) ya se insinúa cierta tendencia en

---

<sup>5</sup> *Cfr.* Del Rey Quesada (2019).

las suspendidas de cerrar párrafos y, por tanto, también un subtópico textual. Sin embargo, en todos los géneros tenidos en cuenta en nuestro corpus, los enunciados suspendidos pueden aparecer en diversas posiciones que definirían la función estructural que ostentan. Son cuatro las posiciones en nuestro análisis, que se ajustan en nuestro análisis a la unidad párrafo o intervención dependiendo de si el tipo textual en el que aparece el enunciado suspendido se encuentra en interacción coloquial o no:

1. *Inicial de párrafo o intervención*: El enunciado suspendido encabeza la unidad, ya sea un párrafo o una intervención.
2. *Intermedia*: El enunciado suspendido está en una posición intermedia dentro de la unidad (párrafo o intervención) y no hay cambio del subtópico textual.
3. *Final de párrafo o intervención, o precediendo un cambio de tópico*: El enunciado suspendido cierra un subtópico textual en un párrafo o en una intervención, y se da comienzo a un nuevo tema en el siguiente enunciado o el interlocutor toma la palabra.
4. *Intervención independiente*: En interacción coloquial, el enunciado suspendido constituye él solo una intervención independiente en la conversación.

Con estos factores del género textual y posición de las construcciones suspendidas, pretendemos dilucidar sus funciones macroestructurales dentro de las unidades superiores que configuran la arquitectura general del texto.

## 4.2. Valores de la posición de las suspendidas en el texto

A continuación, expondremos los principales valores que adquieren las construcciones suspendidas según su posición en los distintos tipos de texto analizados.

### 4.2.1. La posición inicial de intervención o párrafo: las estructuras suspendidas como intervenciones reactivas

Al inicio de intervención, las construcciones suspendidas pueden tornarse enunciados eficientes a la hora de encabezar intervenciones reactivas. Los actos de habla desempeñados por ellas en esta posición suelen ser la expresión de conformidad con el interlocutor, la expresión de rechazo o disensión y actos expresivos de diversa índole (valoraciones positivas, quejas...).<sup>6</sup> En Pérez Béjar (2018) se concluye que el tonema final en anticadencia de las suspendidas supone una marca de colaboración con el receptor, para que este continúe con el discurso.

---

<sup>6</sup> En Padilla Herrada (2021) se ofrecen de forma exhaustiva definiciones precisas de los actos posibles en intervenciones reactivas como la aceptación, la confirmación, la disensión o el rechazo. En nuestro análisis no tenemos pretensión de una delimitación tan meticulosa, y solo nos centramos en el carácter reactivo de estas acciones.

Esto hace de las suspendidas un recurso habitual en intervenciones iniciativas (pues se cede la palabra al interlocutor y se espera que reaccione a la información ofrecida por la suspendida). Sin embargo, su independencia funcional y estructural permite, a su vez, que sirvan de comentarios reactivos. Al estar comúnmente asociadas a sentidos concretos, la reposición de la información que pueda faltar se hace con poco esfuerzo cognitivo e, incluso, puede resultar innecesaria. Esto resulta especialmente evidente cuando los enunciados suspendidos realizan actos expresivos, sobre todo, las ponderativas suspendidas:

- (9) CONSUELO.- Para relación rara la nuestra, porque todavía no sé muy bien qué es lo que haces tú aquí.  
 EMILIO.- *Lo dices de una manera...* Consuelo, recuerda que me han dado puntos en la cabeza y aunque no lo creas me duelen muchísimo. (M.<sup>a</sup> Luz Cruz, *Esta casa está okupada*, 2003, CORPES XXI)

En este ejemplo, Emilio realiza una valoración personal de la enunciación de la intervención anterior con la que critica la actitud de su interlocutor. Con «lo dices de una manera» no se espera una segunda parte que podría reponerse («...que parece malo», «...que me está molestando»), sino que solo queda la marca de ponderación que desencadena el acto de habla expresivo, en este caso, de crítica a la enunciación previa.

También se pueden encontrar actos como la conformidad o el acuerdo (10) y el rechazo (11) en esta posición, que implican relación con la intervención precedente:

- (10) ELENA Pero no te vas a marchar. Quedan muchas cosas por resolver.  
 LUISA *Claro. Ya que estamos metidas en faena...* Por ejemplo, quién de nosotras robó el Diario de Hortensia.  
 HORTENSIA *Olvidarlo. Quien fuera, está perdonada aunque me hizo mucho daño.* (Santiago Moncada, *Entre mujeres*, 1989, CREA)
- (11) ¿Seguro que no deberíamos haber cogido el autobús?  
 - No sé, no sé... Pero ya que hemos pagado el viaje... -le contesta otro.  
 Por un momento parece que el primero va a dar otro paso, pongo mi cuerpo en tensión, pero se lo piensa mejor y dice:  
 - *Para lo que nos cuesta...* Todavía podríamos salir de aquí y coger el autobús. (Juan Jacinto Muñoz Rengel, *El asesino hipocondríaco*, 2012, CORPES XXI)

Las condicionales suspendidas son las únicas del paradigma que pueden realizar actos directivos, como ofertas o amenazas. Cuando aparecen en posición inicial de intervención, el directivo realizado suele ser una propuesta o invitación que responde a las necesidades expresadas en la intervención anterior del interlocutor:

- (12) Mateo.- No lo sé, pero vamos a intentar sacar algo de todo esto.  
 Mustafá.- ¿Voy a tener papeles?  
 Mateo.- *Si quieres los míos...* para lo que me sirven. No nos vamos a mover de aquí hasta que el ayuntamiento nos traiga una solución. (Francisco José Martínez

Cernadas, «Amarga ilusión». *Teatro. Piezas breves. Alumnos Resad curso 2002-2003, 2003, CORPES XXI*

La aparición en posición inicial de las suspendidas es escasa. De los 1 000 casos analizados, solo el 7,5 % lo hace en esta posición y la mayoría de ellos (el 88 %) aparece en textos de mimesis de la oralidad como novelas u obras de teatro (Figura 1).

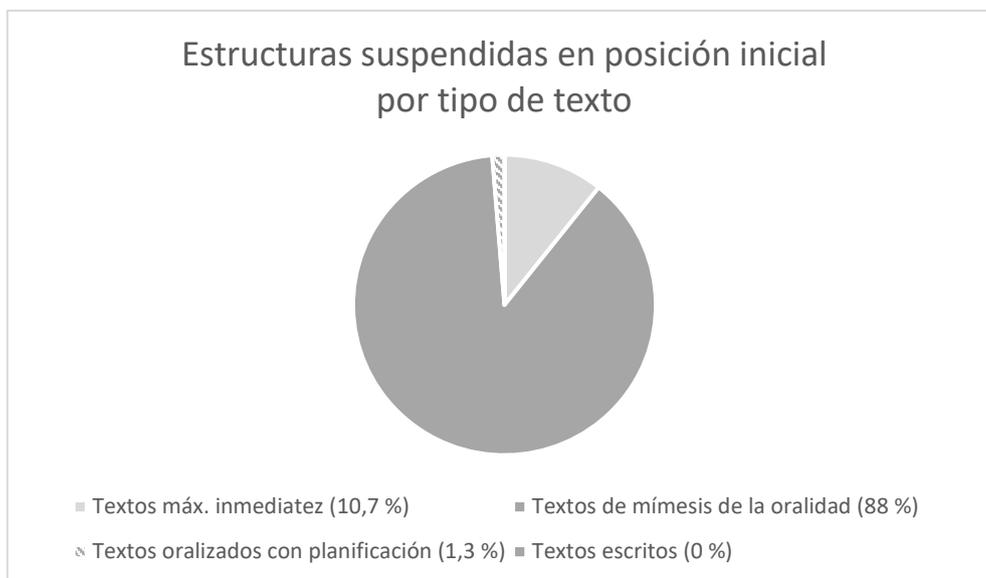


FIGURA 1. Estructuras suspendidas en posición inicial

Estos resultados, por tanto, hacen pensar que no es la posición más frecuente de las estructuras suspendidas que, por su naturaleza, tienden a preferir otras posiciones en el texto. De todas formas, cuando se usan en esta posición, tienen una preferencia clara por constituirse como elementos de interacción reactivos, que responden y completan los enunciados de un interlocutor previo diferente al emisor. No son comunes al inicio de párrafos que introducen un subtópico textual y no son buenas para iniciar temas. Incluso al inicio de intervención, tienden a reaccionar a la información ya dada o a los hechos que se están discutiendo en la conversación.

#### 4.2.2. La posición intermedia y el desarrollo de la argumentación

Hemos definido en varios momentos que el tonema final en anticadencia puede interpretarse como marca de interacción con el interlocutor. De este modo, puede generarse un lugar de transición pertinente para que tome la palabra. Sin embargo, encontramos numerosos casos de posición intermedia en que el emisor mantiene el turno de palabra, a pesar de la inflexión final y la pausa habitual que aparece al final de las suspendidas. En el apartado 3.2 se argumentó el valor argumentativo prominente de estas y, dentro de este carácter, pensamos que la posición intermedia ayuda a la progresión y desarrollo de la estructura

argumentativa. En estos casos, las suspendidas suelen introducir un argumento coorientado a la misma conclusión que el resto de enunciados del párrafo o la intervención:

- (13) MAESB2J01: yo es que no iba a decir nada en mi casa/ porque le digo ehh me voy un fin de semana a París/ y me mandan a tomar por culo/ y entonces no sé/ *este año como me he metido a hacer locuras*/ que nadie se sabe que me voy a la feria de Sevilla/ y estoy/ por no decirlo *si me voy solo una noche*/ le voy a decir que me voy a a  
 MAESB2J03: 1[a dormir a casa de una amiga]  
 MAESB2J01: 1[a tu casa]  
 MAESB2J01: me voy a tu casa (COLA, maesb2-05a)

En este ejemplo, la causal y la condicional suspendida que se introducen sirven de argumentos para justificar el viaje de la emisora a la feria de Sevilla.

También encontramos casos en los que el enunciado suspendido puede verse como la conclusión a la que llegan el resto de argumentos. Como conclusión, es habitual que la construcción suspendida realice un acto de habla expresivo de valoración personal (pero las causales y condicionales suspendidas no suelen constituir conclusiones, a pesar de realizar actos expresivos; quizás se deba a sus sentidos implicados de causa real e hipotética, respectivamente, que se consideran argumentos):

- (14) Sí... periodismo... Pero *para lo que me ha servido*... Llevo dos años pillando contratos de tres meses, de seis y haciendo lo que sea... Y en el último curso pasó igual que aquí, subcontrataron y nos mandaron a la mierda... Así que... (sonriendo) ¿Dónde están las barricadas? (Iciar Bollaín y Tatiana Rodríguez, *Mataharis*, 2008, CORPES XXI)
- (15) MALCE2J01: tiene bastante alcance/ tiene mazo de alcance/ este es/ que la verdad es que/ la verdad es que es la hostia/ *tiene una calidad el bichito este*↑/ es estéreo el micrófono (COLA, malcc2-12)

Los argumentos de estos dos fragmentos conducen a las dos valoraciones expresadas por las suspendidas. En (14), «para lo que me ha servido» expresa la opinión del emisor sobre lo inútil que ha sido estudiar periodismo, y la justifica con argumentos posteriores («contratos cortos», «tareas precarias y poco relacionadas con la profesión», «experiencia personal negativa»...). En (15), tenemos una valoración positiva expresada por la suspendida sobre la calidad de un micrófono, que va precedida y seguida de argumentos que la apoyan («tiene mucho alcance», «el micrófono es estéreo»).

En relación con el número de casos de suspendidas en posición intermedia por tipo de texto, se observa una mayor cantidad en los géneros escritos que en otros grupos, aunque sigue habiendo mucha frecuencia en los textos que tratan de emular la oralidad (Figura 2).

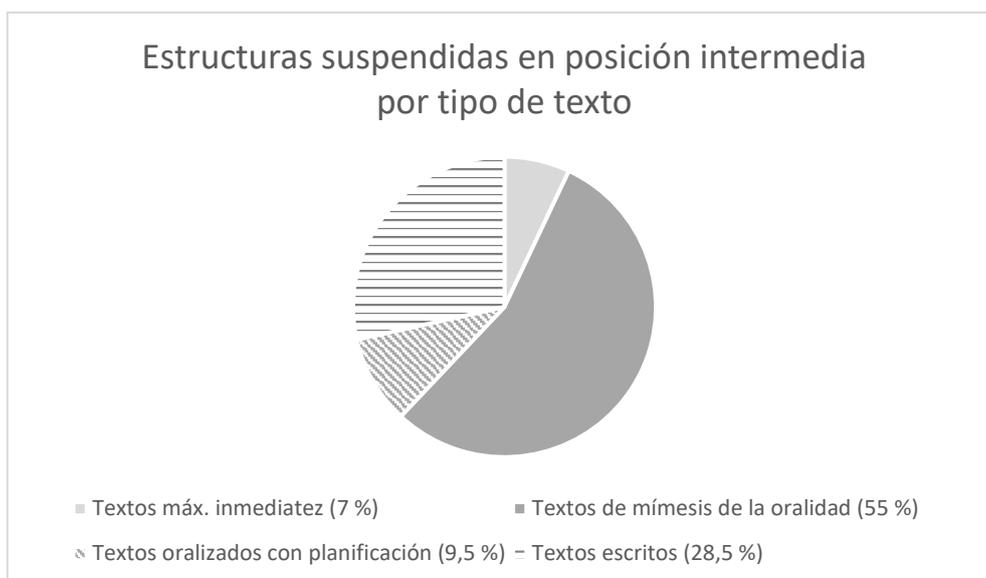


FIGURA 2. Estructuras suspendidas en posición intermedia

En posición intermedia, como recurso de progresión argumentativa, las suspendidas ganan presencia en textos de cierta distancia comunicativa (28,5 % de los casos) y cuyo canal es el escrito (blogs, artículos de periódico, discurso de narradores en obras literarias...). La escasa capacidad de interacción que tienen estos textos parece favorecer que las suspendidas ocupen la posición intermedia y no se utilicen por su capacidad para gestionar el turno de palabra y promover el intercambio de papeles, sino por su naturaleza argumentativa en la defensa de ciertas conclusiones o en la intensificación de los argumentos que expresan. De todas formas, los hablantes las siguen considerando estructuras propias de la conversación oral, como muestra que el mayor índice de ocurrencias de suspendidas siga encontrándose en textos que tratan de emular la oralidad. Sin embargo, no son muchos los casos de posición intermedia encontrados en transcripciones de conversaciones reales. Posiblemente, en estos contextos de interacción, sí suelen ser efectivas para el cambio de turno, en el que el interlocutor aprovecha la marca entonativa para tomar la palabra y no es habitual que el mismo emisor continúe con el discurso.

#### 4.2.3. La posición final de intervención y de párrafo: lugar de transición pertinente y cierre de tópico

En Pérez Béjar (2018: 194) se describe la función interactiva de las estructuras suspendidas basada en el hecho de que permiten constituir un lugar de transición pertinente (*transition-relevance place*), al igual que hacen otros fenómenos de la interacción como los silencios o los solapamientos (*cfr.* Sacks, Schegloff y Jefferson 1974). Por ello, vamos a encontrar un gran número de casos entre las suspendidas que ocupan esta posición final en las intervenciones y constituyen su cierre formal:

- (16) MAESB2J01: mira dentro de lo que cabe/ es que ya me había hecho ilusión/ la verdad que es que me da igual ir más o menos días/ <ruido/> o sea *como nunca he estado en la feria*  
 MAESB2J02: sí claro/ la feria  
 MAESB2J01: es verdad/ no si yo o o sabes que/ @nombre no quisiste ir cuando sa supiste que se bailaba (COLA, maesb2-05d)
- (17) -Qué quieres.  
 -Que se ha ido la luz ¿Dónde hay una vela?  
 -Para qué quieres una vela. Con la lumbre se ve de sobra. *Para lo que estamos haciendo...*  
 -Venga, madre  
 -Si te empeñas... Habrá alguna en la alacena de la cocina. (Pedro A. González Moreno, *Los puentes rotos*, 2007, CORPES XXI)
- (18) C: tía adivina  
 A: no te lo imaginas  
 B: ¿tamién↑ aparte de ese↓ ?  
 C: que no [no- que no es que me mole↓ o sea no es que me mole↓ =]  
 A: [pero eso- eso no es nada/ que no lo sabe]  
 C: = pero tía lo-lo he llegao a querer tanto °(en tan poco tiempo tía)° que lo adoro↑ o sea lo adoro↑ tía le-entonces eso [*que lo quieres tanto↑*]  
 A: [lo que yo le he dicho es que-] que se confunde↓ §  
 C: § claro me confundo↓ y que lo quieres tanto↑ y lo adoras tanto↑ que dices ¿que no será quee- que este tío?§ (Val.Es.Co. conversación 20, 1994)

Este cierre de intervención es más evidente cuando las condicionales suspendidas realizan actos directivos. Al esperar provocar efectos perlocutivos en el interlocutor, se espera también que tome el turno de palabra para que acepte o rechace lo que se le pide u ofrece:

- (19) - He decidido que no vayas más al Barrio de la Guita -así lo llamaba la gente, porque los que vivieron primero en él llevaban, a falta de metro, una cuerda para medir las habitaciones, las ventanas o para encajar los muebles.  
 - Pero ¿por qué? Si me dieras buenas razones...  
 - Que no quiero, Capilla. Que no puedo. Se le alebraba la voz. ¿No te das cuenta de que va a acabar con lo nuestro, y de que está acabando con nosotros? (Antonio Gala, «Una bonita pareja», *Los invitados al jardín*, 2002, CORPES XXI)
- (20) MAESB2J01: claro es que no tenemos sitio para dormir pero o o/ pero si os queréis venir  
 MAESB2J02: pero cuándo↓ qué miércoles↑  
 MAESB2J01: e e el la semana que viene  
 MAESB2J04: la semana que viene↑  
 MAESB2J01: 1[el puente]  
 MAESB2J04: 1[el puente de Mayo] (COLA, maesb2-05b)

Debido al carácter espontáneo de la conversación coloquial, hay suspendidas que tienen una función de cierre, pero no se encuentran en posición final total, sino que pueden acompañarse de un apéndice informativo que precisa parte de la información precedente (por olvido al aportar esa información o por el deseo de que no se interprete de forma incorrecta el enunciado precedente):

- (21) M: pues claro que tie[nes que tenerlo claro]  
 L: [hay gente que no lo] tiene ni a los veinte/ [claro]  
 M: [pues hay que] tenerlo/// cuando yo tenía tu edad↑ ya estaba harta de estar fregando suelos por ahí↑/// *porque como éramos tantos hermanos↑/// éramos ocho↑*  
 L: ¡y a mí que me dices!  
 M: HOM[bre]  
 L: [siempre] contándome tu vida (Val.Es.Co., conversación 6, 1994)
- (22) C: [mi ma]dre ↑/ es que se agobia un montón↑/ porque como a las once tiene que estar en la tienda y siempre llega tarde/ SIEEMpre↓§  
 B: § pero ¿ de qué tenéis la tienda/ de ne- nenes pequeños? §  
 C: § sí/ y dee lencería// pero la de lencería ya la están quitando/ porque→ para que sea sólo de ropa para niños// y eso// [y-y siempre↑] (Val.Es.Co., conversación 13, 1995)

El enunciado «éramos ocho↑» (21) precisa la información precedente (la cantidad de hermanos), pero la función es la de acompañar y completar a la construcción suspendida que realiza el movimiento de cierre. De hecho, tal es la conexión entre ambos enunciados que el segundo también adquiere la entonación en anticadencia de la suspendida anterior. Pero no siempre se repite el tipo de tonema final. En ejemplos como (22), solo se destaca una parte de la información precedente para focalizarla en un grupo fónico diferente acabado en cadencia («SIEEMpre↓»). El movimiento de cierre corresponde a la suspendida, que da el argumento principal para defender la conclusión «mi madre se agobia un montón».

En contextos de menor grado de inmediatez, pero con cierto carácter interactivo, como los comentarios en redes sociales, las suspendidas pueden usarse como elemento de cierre de intervención, aunque posean apéndices informativos u otro tipo de elementos posteriores:

- (23) Buenos días Soy una empresa joven dedicada a la tapicería de Decoracion, *si pudieses echarnos una mano? Hablando o enseñando alguno de nuestros productos? Muchas gracias x todo Un saludo [nombre y número de teléfono] (Corpus MEsA, BL 2016 ago SAR 01)*

Con el acto de petición que expresa la suspendida, queda explicitada la intención comunicativa del emisor y sirve de movimiento de cierre. De nuevo, el enunciado «hablando o enseñando alguno de nuestros productos» solo es un apéndice para precisar informativamente la petición. El agradecimiento, el saludo y la firma constituyen el cierre del marco textual del comentario. Mientras que estos suponen cerrar el molde tipológico escogido por el emisor, la suspendida supone el cierre temático.

Más allá de las intervenciones en contextos de interacción, cuando las suspendidas aparecen en monólogos o textos escritos o de cierta planificación, se torna relevante la unidad párrafo. Así, las suspendidas aparecen en gran medida al final de párrafos para establecer el cierre del subtópico textual que desarrolla esa unidad:

- (24) Cualquier rincón de la casa de un vago le delata. Si entras en el cuarto de baño tiene una fila de tubitos de cartón de los rollos de papel higiénico alineados al lado de la taza. Y también colecciona cepillos de dientes despeluchados. No es que no cambie de cepillo, que conste, pero pasa de tirar los viejos. Cuando entras en su baño por primera vez te dices: «Coño, ¿pero cuánta gente vive en esta casa?». El único cepillo que no está despeluchado es el de la escobilla del váter. *Como no la usa nunca...*  
El vago, más que amigos, lo que tiene son proveedores, porque como no le gusta hacer nada, se ha convertido en un experto en conseguir que los demás hagan las cosas por él, de hecho es un experto en IBM: «Y veme a por esto... y veme a por aquello». (VV. AA., *El club de la Comedia Presenta Ventajas de ser incompetente y otros monólogos de humor*, 2001, CORPES XXI)
- (25) El primer espectáculo era el propio entorno del partido. Mucha gente, gritos y pasión. A la sensación visual de la buena entrada contribuyó también la colocación de una inmensa lona publicitaria en el córner donde habitualmente se ubicaba la afición rival, que obligó a que la gente se apretara un poco más. Otro de los cambios fue la desaparición de las pocas sillas que quedaban en pie en el Fondo Joven. *Para lo que iban a durar...*  
De los que sí tenían asiento, muchos acabaron de pie, empujando al Sporting y vibrando con un partido en el que no se pudo perdonar más. No hubo goles, aunque sí un fútbol trepidante que no daba un respiro a ninguna garganta -ni las de los aficionados, ni las de los comentaristas-. (David González, «Del mal, el menos», *La Voz de Asturias*, 2007-10-15, CORPES XXI)

Las valoraciones intensificadas de muchas ponderativas suspendidas también constituyen cierres recurrentes de tópico y de párrafos:<sup>7</sup>

- (26) Entonces, con la luminosidad que acompaña una revelación, lo vi todo claro. Eso era, había estado allí desde el principio, cómo no darme cuenta antes. Se me había brindado la posibilidad de ir siempre que quisiera. *Parecía tan fácil...*  
Cerré los ojos, tomé una profunda bocanada de aire como el que va a sumergirse en el mar y me concentré en la oscuridad que veía delante de mis párpados. Enfoqué todos mis sentidos hacia un punto concreto de mi vida, un instante atesorado en mi memoria: una puerta, vieja, de madera lacada de blanco, cerrada, cuyo pomo en forma de caracola conocía perfectamente porque lo había tocado millones de veces a lo largo de mi primera infancia, la feliz, la de la luz, la de Helena. (Ana Ripoll, *Los Incorporéos I. El mundo de las sombras*, 2010, CORPES XXI)

Pero a pesar de que no haya un cambio de párrafo gráfico, no es extraño que una suspendida anteceda a un cambio de subtópico:

- (27) Y por otro lado, tengo la sensación de libertad, de hacer lo que he querido, porque me han dicho sí a una propuesta de riesgo y en ese sentido estoy, no sé si la palabra es agradecido, contento o debería ser simplemente lo normal, pero *es tan extraordinario...* Y por último, vuelvo a tener el desgaste neuronal de la dirección, que

---

<sup>7</sup> Con un comportamiento similar, García Pérez (2019) analiza ciertos adjetivos que constituyen enunciados independientes que valoran el contenido o la enunciación precedente: «Al final no llegó el dinero. *Indignante*». Muchos de los ejemplos que el autor expone son cierre de unidad, posiblemente, por representar la conclusión de los argumentos expuestos en el resto del párrafo.

es infinitamente más agotador que ser actor. (Borja Relaño, «La historia de una mujer que soñó otro mundo posible». Artez. Bilbao: artezblai.com/artez, 2009, CORPES XXI)

En esta enumeración, la ponderativa suspendida se erige como el cierre de uno de sus componentes, antes de iniciar el último. Aunque es el final de un tema parcial del fragmento, delimita segmentos o bloques informativos que permiten seguir considerando que ocupa una posición final y no intermedia.

El recuento de casos de aparición de suspendidas en final de intervención o de párrafo es el más numeroso (*vid.* § 4.2.5). De nuevo, son los textos orales y de mimesis de la oralidad los más abundantes. Sin embargo, también se detecta un porcentaje nada despreciable en los textos de mayor distancia comunicativa (Figura 3).

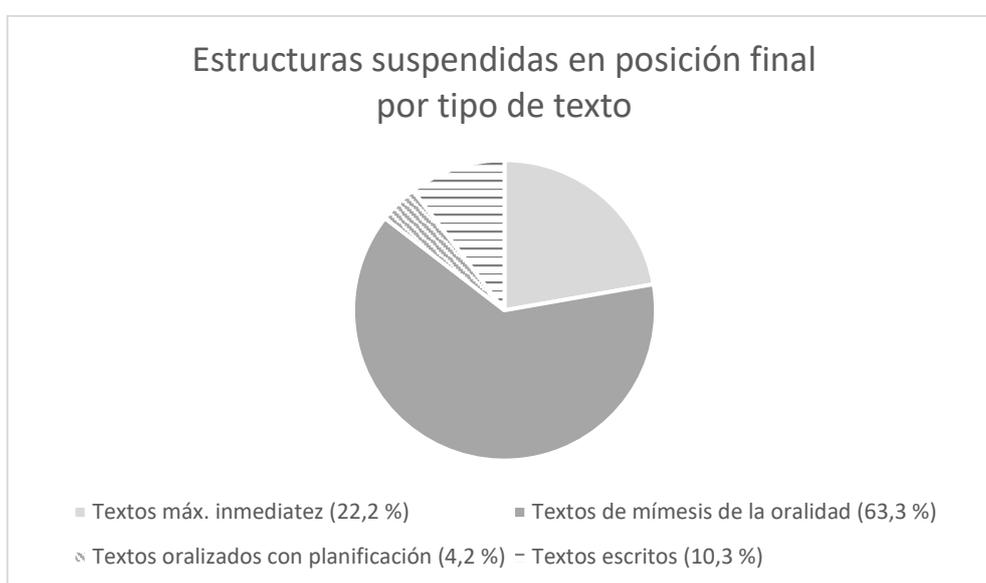


FIGURA 3. Estructuras suspendidas en posición final

La interacción es el lugar más natural de los enunciados suspendidos y la capacidad de crear lugares de transición pertinentes al final de intervenciones es una de sus funciones más habituales. Sin embargo, como hemos visto, también adquiere el funcionamiento de cierre de (sub)tópico textual y este valor les permite aparecer también en textos de mayor distancia comunicativa.

#### 4.2.4. Enunciados suspendidos como intervenciones independientes: progresión de la interacción

Ya que los enunciados suspendidos pueden aparecer tanto en posición inicial como final de una intervención y de un párrafo, también pueden erigirse como intervenciones independientes. En la conversación, tienden a reaccionar a la

información anterior y a incitar la participación del interlocutor al mismo tiempo. Así, se consideran intervenciones reactivo-iniciativas:<sup>8</sup>

- (28) H4: Yo no puedo. Mañana empiezo los exámenes  
 H6: Si quieres algún refrigerio para despejarte... 🍹  
 H4: No, no  
 H4: Gracias, pero necesito estudiar (Corpus MEsA, WA, 2015)
- (29) MAITE.- ¿No había que ensayar antes de que viniera el delegado del Ministerio?  
 ANTONIO.- Con lo que tenemos preparado va servido.  
 JASPE.- Para lo que nos va a decir...!  
 ANTONIO.- ¡Y dale! ¡Qué optimista! (Van saliendo a medida que se cambian).  
 ¡Jesús! No te vayas quiero hablar contigo. (Alberto Miralles, *Céfiro agreste de olímpicos embates (Come y calla, que es cultura)*, 1981, CREA)

En (28), la propuesta para tomar algo surge de la información previa e incita al receptor a aceptarla o rechazarla. En (29), el acto expresivo evalúa la situación descrita y espera reacciones de acuerdo o desacuerdo del resto de participantes. En esta línea de reacción-incitación, es habitual que las causales justifiquen la enunciación de una intervención anterior realizada por el mismo emisor ante las posibles dudas de interpretación del interlocutor:

- (30) Me vuelvo a encontrar con Raphael, que me dice:  
 - ¿Vas a venir a mi estreno?  
 - Claro.  
 - Es que como cae en un puente...  
 - Aunque cayera en un paso a nivel. Por cierto, ¿cuál va a ser esta vez la sorpresa?  
 - La sorpresa soy yo. («Raphael: “La sorpresa soy yo”», *ABC*, 28/04/1986, CREA)

Es muy poco frecuente la aparición de suspendidas como enunciados independientes en textos escritos, y los pocos casos encontrados corresponden a pensamientos o discursos referidos de los que apenas se nos da contexto previo:

- (31) Procura no darle más vueltas a este asunto, y tampoco -al menos, por hoy- a los misterios de su hermana Sandra. No quiere pensar que esta breve temporada de calma, de relativo equilibrio, que está teniendo en su vida esté por acabar. «*Ahora que empezaba a ver con claridad en tantas cosas...*» Pero aún se le queda, como un eco en su más profundo interior, sin que ella quiera aceptarlo, esa idea del regreso de Juan. (Pedro García Montalvo, *Retrato de dos hermanas*, 2004, CORPES XXI)

Es una posición, por tanto, propia de la interacción coloquial y que es rechazada por géneros de escasa interacción. Es raro que las suspendidas aparezcan como párrafos independientes en textos de cierta distancia y parece que precisan, en estos casos, enunciados previos con los que relacionarse y conformar una unidad superior. Así, en el recuento de casos por tipo de texto, los más abundantes serán los de mayor inmediatez comunicativa (Figura 4).

---

<sup>8</sup> Seguimos la nomenclatura de Val.Es.Co. para la tipología de las intervenciones (*cfr.* Hidalgo y Padilla 2006: 113).

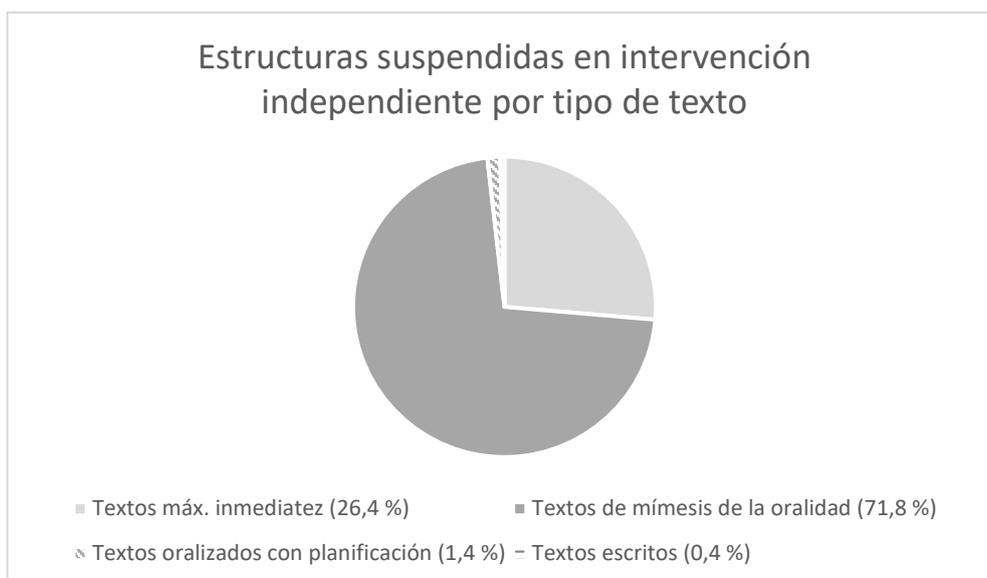


FIGURA 4. Estructuras suspendidas en intervención independiente

#### 4.2.5. Preferencias de posición por tipo de texto

Como parte final del análisis, queda comprobar la visión inversa a la adoptada hasta el momento: comprobar las preferencias de posición (en porcentaje de casos totales) por el tipo de texto en el que aparecen las suspendidas. Los resultados del análisis cuantitativo quedan reflejados en la Figura 5:

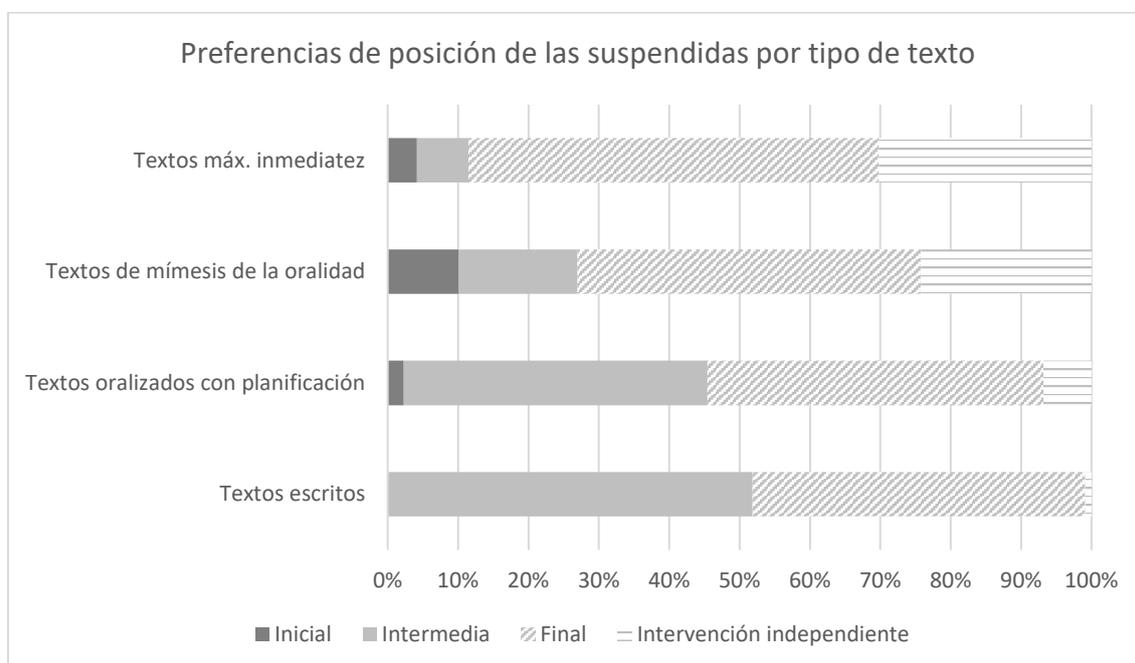


FIGURA 5. Preferencias de posición de las suspendidas por tipo de texto

Los datos del gráfico nos permiten llegar a ciertas conclusiones. En primer lugar, parecen apoyar la hipótesis de que la posición dominante de las suspendidas dentro de unidades superiores como el párrafo o la intervención es la final en cualquier tipo de texto. Así, es posible reivindicar las estructuras

suspendidas como un mecanismo principalmente de cierre, ya sea dando fin a un subtema textual determinado o acabando la intervención y cediendo el turno de palabra al interlocutor. Por el contrario, la posición inicial es escasa en cualquiera de los puntos del eje de inmediatez-distancia comunicativa. Es algo más habitual en contextos de interacción comunicativa, pero es muy poco frecuente iniciando párrafos en textos de cierta preparación previa o conceptualmente escritos. Quizás esto se deba a que las suspendidas necesitan siempre un contexto previo que permita completar la información que pueda faltar y que el interlocutor tenga todos los datos consigo para interpretar correctamente su sentido. Por ello, además, siempre establecen algún tipo de relación con el enunciado previo con el que configuran una unidad superior como un párrafo o una intervención.

Por otro lado, la posición intermedia gana más fuerza en los textos de mayor planificación. En ellos, el carácter interactivo es muy escaso o nulo, y el valor del traspaso de turno desencadenado por el tonema final en anticadencia se diluye. Así, es más fácil continuar con la progresión discursiva sin la posibilidad de ser interrumpido por otro enunciador y las suspendidas se usan, sobre todo, por su capacidad de introducir argumentos coorientados a una conclusión. Es en los textos de mayor distancia de los analizados donde la posición intermedia tiene más presencia y queda igualada en importancia a la posición final.

Como enunciados independientes que conforman unidades superiores, las suspendidas aparecen sobre todo en los textos de mayor naturaleza interactiva. Como es de suponer, el mayor número de casos en esta posición se da en las transcripciones de conversaciones reales y desaparece su uso casi en su totalidad cuando solo tenemos un emisor.

## **5. LAS CONSTRUCCIONES SUSPENDIDAS COMO MECANISMO DE CARACTERIZACIÓN DE LA SUPERESTRUCTURA DEL TEXTO**

En este trabajo hemos tenido en cuenta cuatro grupos de tipos textuales que se distribuyen de forma más o menos equidistante en diversos puntos de la escala de inmediatez-distancia propuesta por Koch y Oesterreicher (2007 [1990]). Como ya avanzamos, ninguno de estos cuatro grupos se sitúa en el polo derecho de la distancia comunicativa, y esto se debe a que los enunciados suspendidos los rechazan por su propia naturaleza. De hecho, por el simple hecho de que una suspendida aparezca en un texto escrito y monologal, este pasa a situarse un grado más a la izquierda en el eje. Nuestra hipótesis derivada del análisis del funcionamiento de las suspendidas es que estas actúan como un mecanismo de caracterización de la superestructura del texto, al que confieren cierto grado (más o menos elevado) de inmediatez, y acercan el contexto comunicativo a la interacción coloquial más inmediata.

Este carácter de las suspendidas puede tener diversos usos: sirve de estrategia para reducir la distancia de los discursos formales, actúa como pista

para descubrir huellas de la oralidad en un texto determinado, permite reducir el tono elevado del discurso o revela juegos de enunciación complejos. En Pérez Béjar (2018: 301) se analiza brevemente este ejemplo de *La Regenta* obtenido del CORDE:

Cuando Visitación era soltera, se dijo -¡de quién no se dice!- si había saltado o no había saltado por un balcón... no por causa de incendio, sino por causa de un novio que algunos presumían que había sido Mesía. Todas eran conjeturas; cierto nada. *Como ella era algo ligera... como no guardaba las apariencias...* (Leopoldo Alas Clarín, *La Regenta*, 1884-1885, CORDE)

En este ejemplo puede notarse un cambio de tono y de enunciación en el discurso del narrador. Como narrador omnisciente, el lector espera que ponga cierta distancia de opinión con los hechos descritos y se limite a describir y narrar las situaciones de la obra. Sin embargo, con el uso de las causales suspendidas al final del párrafo aparece un tono persuasivo para convencernos de una postura concreta. Además, los enunciados suspendidos deben leerse con una prosodia específica, que los acerca más a la interacción oral que al discurso escrito del narrador. ¿Podemos seguir diciendo en estos casos que el fragmento de discurso conformado por las dos causales suspendidas sigue perteneciendo al mismo narrador? Con un cambio de naturaleza tan llamativo (como el que sucede también con el enunciado parentético de la primera línea), lo más lógico es pensar que el narrador como enunciador deja de hablar en estos casos e introduce la voz de otro(s). En este juego enunciativo, el narrador introduce la voz de los habitantes de Vetusta hablando entre ellos y rumoreando sobre Visitación («como ella era algo ligera... como no guardaba las apariencias»). Al situarnos en un contexto de interacción oral, el uso de las suspendidas queda mucho mejor justificado y nos resulta más natural su valor que dentro del discurso del narrador propiamente dicho. En este fragmento, las suspendidas son el mecanismo que permite que surja el discurso indirecto libre. El paso de lo monologal narratológico a lo dialogal oral al aparecer las suspendidas nos permite diferenciar dos secuencias textuales distintas que se combinan en la superestructura del discurso.

Tomando un ejemplo del cuarto grupo de nuestro corpus, encontramos fenómenos similares:

- (32) Aquello parecía una novela de aquellas que vendían en los quioscos, de asesinatos, a las que su hermano el de la UGT era tan aficionado. Nunca le gustaron; era desesperante que siempre que se acercaba uno a la resolución del caso ocurriera algo que impedía al lector saber lo que realmente estaba pasando. Suponía que eran trucos de escritor de folletines, pero le ponía nervioso. *Era todo tan previsible...* (Jerónimo Tristante, *El valle de las sombras*, 2011, CORPES XXI)

En este ejemplo, sucede algo parecido. El narrador nos describe el pensamiento del personaje, pero en el último enunciado, con la ponderativa suspendida, nos da su voz directamente. La valoración expresiva no es propia del narrador, sino

del personaje que sí posee una actitud subjetiva clara. Interpretarlo como si se lo estuviera diciendo a un confidente con el que interactúa hace que tenga más sentido el acto de queja que expresa y que pueda integrarse el carácter interactivo que suele acompañar a las estructuras suspendidas. De nuevo, se trata de un mecanismo para desencadenar el discurso indirecto libre.

Más allá de las narraciones literarias, encontramos varios casos de suspendidas en transcripciones de monólogos humorísticos:

- (33) Yo nunca hago deporte, me parece absurdo. *Como encima no lo necesito...* Pero es que aunque lo necesitase, no lo haría. Porque vamos a ver ¿por qué la gente hace deporte? Yo se lo diré: porque a la gente le gusta disfrazarse. De este modo nadie piensa que te has vuelto loco cuando te pones medio huevo en la cabeza y unos pantalones ridículos que marcan paquete:  
- Es que soy ciclista... (VV. AA., El club de la Comedia Presenta Ventajas de ser incompetente y otros monólogos de humor, 2001, CREA)

Un monólogo requiere un grado elevado de preparación previa, pero al mismo tiempo, debe transmitir espontaneidad como parte de la estrategia para lograr el efecto humorístico. El uso de estructuras suspendidas ayuda a dar este carácter espontáneo al discurso, que parezca más oral e interactivo de lo que es y que aumente la complicidad y la cercanía con el público. La causal suspendida en este fragmento, aunque no espera respuesta en forma de intervención verbal por parte del público, busca su conformación, la aceptación de los argumentos que esgrime el humorista para lograr la carcajada en él. Las construcciones suspendidas, por tanto, logran ocultar el carácter preparatorio de estos textos y lo logra acercar a una interacción oral natural.

## 6. CONCLUSIONES

Con este trabajo, hemos tratado de ver si existe relación entre los tipos textuales y la posición en el discurso de un paradigma de construcciones en español propio de los contextos de inmediatez comunicativa: las construcciones suspendidas. Tras analizar cuatro posiciones diferentes dentro de unidades superiores al enunciado (inicial de párrafo/intervención, intermedia, final de párrafo/intervención, intervención/párrafo independiente) y cuatro grupos de textos con distinto grado de inmediatez comunicativa (textos de máxima inmediatez, textos de mimesis de la oralidad, textos oralizados con planificación previa y textos escritos) hemos podido llegar a varias conclusiones. En primer lugar, los datos parecen indicar que la posición preferente de las suspendidas en cualquier tipo de texto es la final de intervención (en interacción coloquial) y final de párrafo (en textos de mayor distancia comunicativa). En esta posición, las construcciones suspendidas adquieren dos de sus funciones más prominentes: la cesión del turno de palabra y el cierre de un subtópico textual. Además, se ha podido observar que, como intervención independiente, las suspendidas tienden

a aparecer en mayor grado en textos interactivos, mientras que en los de mayor distancia adquiere mayor prevalencia la posición intermedia. Esto parece deberse a que, al no haber un fuerte carácter interactivo en estos últimos, solo queda el valor de progresión argumentativa de las suspendidas, que se utilizan para introducir un argumento coorientado a una conclusión. La posición inicial de intervención o párrafo es, de nuevo, más común en los contextos interactivos, ya que pueden servir también para reaccionar a intervenciones previas. Por contra, apenas se detectan casos al inicio de párrafos en los textos de mayor distancia, y no parece que posean un valor de apertura de un subtema textual (sino de cierre).

Por último, el carácter oral de las construcciones suspendidas (debido, principalmente, a un rasgo prosódico indesligable, el tonema final en anticadencia) puede caracterizar la superestructura textual. Su mera aparición hace que cualquier tipo de texto se sitúe más cercano al polo de la inmediatez comunicativa, de tal forma que las suspendidas pueden usarse como mecanismo para reducir la distancia de los textos más formales y de menor grado de interacción. Con ellas, pueden delimitarse secuencias textuales más propias de los diálogos de las monologales y arrojar luz sobre la caracterización tipológica del texto.

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes documentales

COLA= JØRGENSEN, A. M. *et al.* PROYECTO COLA (2001-2021): *Corpus Oral del Lenguaje Adolescente*. COLA, Institutt for fremmedspråk (Departamento de lenguas Extranjeras) y Fundación Meltzer de la Universitetet i Bergen (Universidad de Bergen), NFR (Norges Forskningsråd, Consejo de Investigaciones Científicas de Noruega). <<https://cola.w.uib.no/>> [Consulta: 30/08/2022].

Val.Es.Co. = PONS BORDERÍA, S. (coord.) (2019): *Corpus Val.Es.Co 2.1*. <<http://www.valesco.es/corpus>> [Consulta: 30/08/2022].

Corpus MEsA = PROYECTO MEsA. MACROSINTAXIS DEL ESPAÑOL ACTUAL (2017): *Corpus MEsA*. <<http://www.grupoapl.es/materiales-corpus/corpus-mesa>> [Consulta: 30/08/2022].

CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [Consulta: 30/08/2022].

CORPES XXI = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI*. <<http://www.rae.es>> [Consulta: 30/08/2022].

CREA = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [Consulta: 30/08/2022].

### Referencias bibliográficas

ADAM, J.-M. (2004), *Linguistique textuelle. Des genres de discours aux textes*, París, Nathan.

- ANSCOMBRE, J.-C. y DUCROT, O. (1983), *L'argumentation dans la langue*, Lieja, Pierre-Mardaga.
- BEDMAR GÓMEZ, M. J. y POSE FUREST, F. (2005), «Sobre análisis del discurso y sintaxis de la comunicación. A propósito del estudio de las estructuras truncadas en el Corpus PRESEEA-Granada», en *Las hablas andaluzas y la enseñanza de la lengua. Actas de las XII Jornadas sobre la enseñanza de la lengua española*, Moya Corral, J. A. y Sosinski, M. (eds.), Granada, Universidad de Granada, pp. 137-167.
- BRIZ, A. (2000), «Las unidades de la conversación», *RILCE*, 16(2), 225-246.
- VAN DIJK, T. A. (1992<sup>3</sup> [1978]), *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós.
- EVANS, N. (2007), «Insubordination and its uses», en *Finiteness*, Nikolavea, I. (ed.), Oxford, Oxford University Press, pp. 366-431.
- EVANS, N. y WATANABE, H. (2016), «The dynamics of insubordination: An overview», en *Insubordination*, Evans, N. y Watanabe, H. (eds.), Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins, pp. 1-38.
- FILLMORE, C. J. (1988), «The mechanisms of 'Construction Grammar'», en *Proceedings of the Fourteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, Aske, J., Beery, N., Michaelis, L. y Filip, H. (eds.), Berkeley, Berkeley Linguistics Society, pp. 35-55.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1993), «Acercamiento a las unidades supraoracionales», *Philologia Hispalensis*, 8, 7-23.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2014), «Los límites del enunciado», *Unidades de segmentación en el discurso. Estudios de Lingüística del Español*, 35, 137-160.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2017), «Macrosintaxis y lingüística pragmática», *CLAC*, 71, 5-34.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2017<sup>3</sup> [2000]), *Lingüística pragmática y análisis del discurso*, Madrid, Arco Libros.
- GARCÍA BERRIO, A. y ALBALADEJO MAYORDOMO, T. (1983), «Estructura composicional. Macroestructuras», *ELUA*, 1, 127-180.
- GARCÍA PÉREZ, J. (2019), «Hacia una macrosintaxis del adjetivo calificativo», en *ELUA: Macrosintaxis en construcción*, Anexo VI, González Sanz, M. y Pérez Béjar, V. (eds.), pp. 91-109.
- GOLDBERG, A. E. (1995), *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, Chicago/Londres, University of Chicago Press.
- GOLDBERG, A. E. (2003), «Constructions: a new theoretical approach to language», *TRENDS in Cognitive Sciences*, 7(5), 219-224.
- GRAS, P. (2010), *Gramática de construcciones en interacción*, tesis doctoral, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- GRAS, P. (2016), «Revisiting the functional typology of insubordination. Insubordinate que-constructions in Spanish», en *Insubordination*, Evans, N. y Watanabe, H. (eds.), Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins, pp. 113-143.
- GRAS, P. y SANSIÑENA, M. S. (2015), «An interactional account of discourse-connective que-constructions in Spanish», *Text&Talk*, 35(4), 505-529.
- HERRERO, G. (1996), «La importancia del concepto enunciado en la investigación del español coloquial. A propósito de enunciados suspendidos», en *Pragmática y gramática del español hablado: actas del II Simposio sobre Análisis del Discurso Oral*, Briz, A., Gómez, J., Martínez, M. J. y grupo Val.Es.Co. (eds.), Zaragoza, Libros Pórtico pp. 109-126.
- D'HERTEFELT, S. (2015), *Insubordination in Germanic: A typology of complement and conditional constructions*, tesis doctoral, Lovaina, Katholieke Universiteit Leuven.

- HIDALGO NAVARRO, A. (2003), «Microestructura discursiva y segmentación informativa en la conversación coloquial», *ELUA*, 17, 367-385.
- HIDALGO NAVARRO, A. y PADILLA, X. A. (2006), «Bases para el análisis de las unidades menores del discurso oral: los subactos», *Oralia. Análisis del discurso oral*, 9, 109-144.
- HUMMEL, M. (2012), *Polifuncionalidad, polisemia y estrategias retóricas en los signos discursivos con base atributiva – entre oralidad y escritura. Acerca del uso de bueno, claro, total, realmente, etc.*, Berlín, de Gruyter.
- KOCH, P. y OESTERREICHER, W. (2007 [1990]), *Lengua hablada en la Rumanía: español, francés, italiano*, Madrid, Gredos (trad. López Serena, A., *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*, Tübinga, Max Niemeyer Verlag, 1990).
- LASTRES LÓPEZ, C. (2021), *From subordination to insubordination. A functional-pragmatic approach to if/si-constructions in English, French and Spanish spoken discourse*, Berna, Peter Lang.
- LONGACRE, R. E. (1979), «The paragraph as a grammatical unit», *Syntax and Semantics*, 12, 116-134.
- LÓPEZ SERENA, A. (2009), «Los medios de comunicación audiovisual como corpus para el estudio de la sintaxis coloquial», en *Estudios de lengua española descripción, variación y uso: homenaje a Humberto López Morales*, Camacho-Taboada, M.<sup>a</sup> V., Rodríguez Toro, J. J. y Santana Marrero, J. (coords.), Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert, pp. 405-437.
- MARTÍNEZ CARO, E. (2014), «El párrafo como unidad discursiva: consideraciones de forma y contenido relativas a su demarcación y estructuración», *Estudios de lingüística del español*, 35(1), 189-213.
- MONTOLÍO DURÁN, E. (1999), «*¡Si nunca he dicho que estuviera enamorada de él!* Sobre construcciones independientes introducidas por si con valor replicativo», *Oralia: Análisis del discurso oral*, 2, 37-70.
- NARBONA, A. (1989), *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques*, Barcelona, Ariel.
- NARBONA, A. (1990), *Las subordinadas adverbiales impropias en español (Causales y finales, comparativas y consecutivas, condicionales y concesivas)*, Málaga, Ágora.
- NARBONA, A. (2015), *Sintaxis del español coloquial*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- PADILLA HERRADA, M.<sup>a</sup> S. (2021), *Intervenciones reactivas y creación de marcadores discursivos: un enfoque macrosintáctico*, tesis doctoral, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- PÉREZ BÉJAR, V. (2018), *Pragmagramática de las estructuras suspendidas*, tesis doctoral, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- PÉREZ GIMÉNEZ, M. (2012), *Aproximación a la didáctica de la sintaxis coloquial en bachillerato: el estudio de las construcciones incompletas*, tesis doctoral, Valencia, Universitat de València.
- PORROCHE BALLESTEROS, M. (1998), «Sobre algunos usos de *que*, *si* y *es que* como marcadores discursivos», en *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Martín Zorraquino, M.<sup>a</sup> A. y Montolío Durán, E. (dirs.), Madrid, Arco/Libros, pp. 229-242.
- PORTOLÉS, J. (1998), «El concepto de suficiencia argumentativa», *Signo & Señal*, 9, 201-224.
- DEL REY QUESADA, S. (2019), «Variantes de la oralidad elaborada en la segunda mitad del siglo XIX: dos traducciones coetáneas de Los cautivos de Plauto», *Oralia*, 22(2), 283-326.
- SACKS, H., SCHEGLOFF, E. y JEFFERSON, G. (1974), «A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation», *Language*, 50(4), 696-735.

- SANTOS RÍO, L. (2000), «Rasgos, tipos y fronteras en la complementación respectual», en *Cuestiones de actualidad en lengua española*, Borreo Nieto, J., Fernández González, J., Santos Río, L. y Senabre Sempere, R. (eds.), Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 120-137.
- SCHWENTER, S. (1999), *Pragmatics of Conditional Marking: Implicature, Scalarity and Exclusivity*, Nueva York, Garland.
- SCHWENTER, S. (2016), «Independent *si*-clauses in Spanish. Functions and consequences for insubordination», en *Insubordination*, Evans, N. y Watanabe, H. (eds.), Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins, pp. 89-111.
- SÖLL, L. (1974), *Gesprochenes und geschriebenes Französisch*, monográfico de *Grundlagen der Romanistik*, 6, Berlín, Erich Schmidt.
- STARK, H. A. (1988), «What do paragraph markings do?», *Discourse Processes*, 11(3), 275-303.
- VIGARA TAUSTE, A. M. (1992), *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico*, Madrid, Gredos.



Llevat que s'hi indiqui el contrari, els continguts d'aquesta revista están subjectes a la llicència de Creative Commons: Reconeixement 3.0 Espanya.